



Relatos con historia,
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

TESTIMONIO

Soledad Silva Cerda

Relatos con historia,
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos
y ejecutados de Paine

TESTIMONIO
de
Soledad Silva Cerda

Paine
2017

Relatos con historia, testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine
Testimonio de Soledad Silva Cerda
Paine, 2017

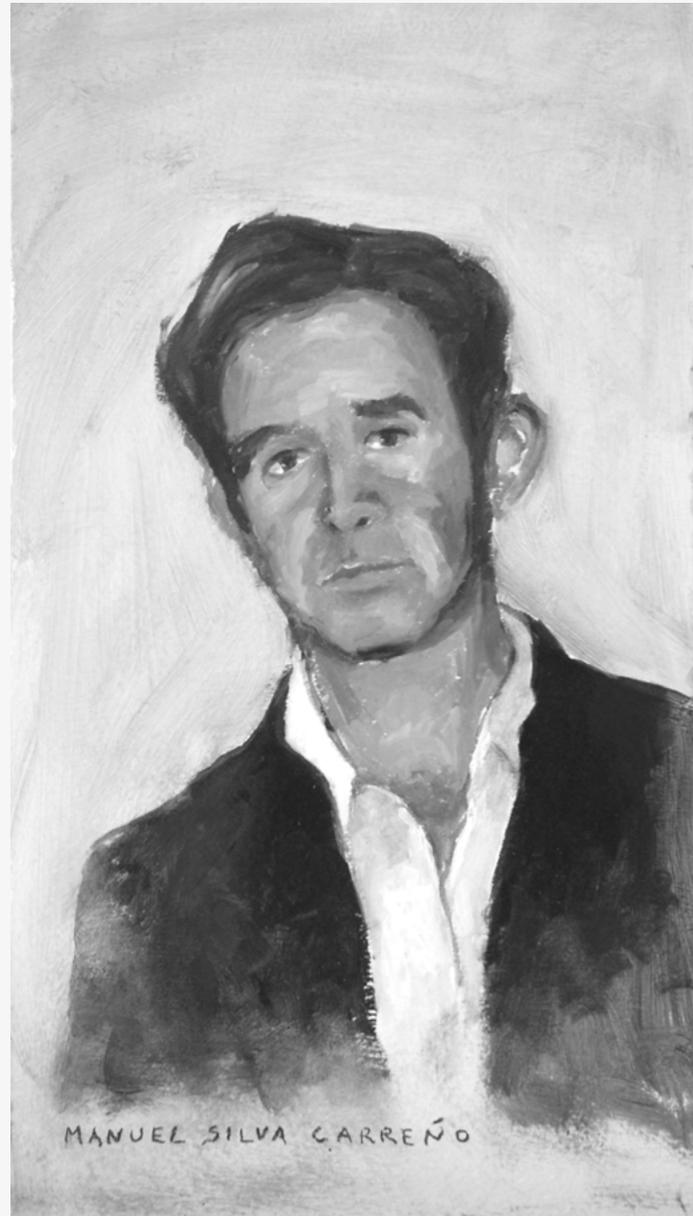
Edición y producción: Germina, conocimiento para la acción
Compilación: Carolina Maillard Mancilla
Edición de testimonio: Carolina Maillard Mancilla y Leonora Rojas Avilés
Fotografía entrevistada: Paula Talloni Álvarez
Diseño y diagramación: Francisca Palomino Schalscha
Patrocinio: Programa de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos
Auspicio: Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine y Corporación Paine, un lugar para la memoria

Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine
Corporación Paine, un lugar para la memoria
www.memorialdepaine.org

Germina, conocimiento para la acción
www.germina.cl

INDICE

El origen de este testimonio	7
Testimonio de Soledad Silva Cerda	13
La detención de mi papá	17
En ese momento no hubo familia. No recibimos ninguna ayuda	19
A mi papá nunca lo encontraron	21
La Agrupación	22
El Mosaico de mi papá	22



Retrato de Manuel Silva Carreño,
Paseo de la Memoria Estadio Ferroviario de Paine.

El origen de este testimonio

Paine es una comuna ubicada a 45 kilómetros al sur de Santiago, la capital de Chile. Es una zona de tradición campesina y un centro de producción agrícola. Al igual que en otros lugares del campo chileno, hasta principios de los años sesenta la vida en Paine se desarrolló de forma similar al siglo XIX, es decir, existían grandes propietarios llamados latifundistas que ejercían un dominio patriarcal sobre los inquilinos que vivían en sus tierras en pésimas condiciones de vida. Era una sociedad altamente jerarquizada, en la que el patrón se encontraba en la cúspide de la jerarquía, ejerciendo un fuerte dominio sobre los campesinos y sus respectivas familias quienes le debían obediencia.

Esta situación comienza a transformarse a partir del proceso de Reforma Agraria que se inicia

en el país bajo el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez (1958 – 1964), tomando mayor fuerza durante los gobiernos de Eduardo Frei Montalva (1964 - 1970) y Salvador Allende Gossens (1970 – 1973). A partir de la Reforma Agraria se instala en los campos la consigna “la tierra para el que la trabaja”, la que se materializa en los asentamientos donde el antiguo trabajador dependiente, oprimido y explotado, pasa a ser poseedor legítimo de la tierra que siempre había laborado.

En el marco de la Reforma Agraria, el trabajo de las tierras expropiadas y entregadas a los campesinos se organiza en asentamientos -forma de propiedad colectiva de la tierra-, repartiéndose los frutos entre todos los que participan en él, en su mayoría hombres. Este proceso fue acompañado por un aumento en la participación social y política de los trabajadores del campo a través de los sindicatos y otras organizaciones.

Los profundos cambios vividos en la sociedad chilena en general, y en el campo en particular con la Reforma Agraria, durante el gobierno de Salvador Allende, llevan a que los sectores dominantes del país, y de Paine, vieran las bases de su poder económico, social y político, profundamente erosionadas, por la actividad de grupos -como los campesinos- que eran considerados hasta entonces subalternos. El golpe cívico

militar del 11 de septiembre de 1973, que instaura la dictadura militar comandada por el general Augusto Pinochet, marca el momento propicio para que los grupos tradicionalmente dominantes inicien el proceso de restauración de las relaciones de dominación existentes antes de la Reforma Agraria o las reconfiguren.

Represión en Paine y sus efectos

La represión ejercida en Paine luego del golpe de Estado del año 1973, y que tuvo como resultado la desaparición y ejecución de al menos 70 personas, se caracterizó por ser una represión ejercida principalmente por civiles apoyados por militares y carabineros; las víctimas son todas hombres, la mayoría jefes de familia y campesinos, aunque también comerciantes, profesores y estudiantes. La mayor parte de ellos sin militancia política conocida.

En el año 1973, Paine era una comuna rural más pequeña que la actual, de allí que el hecho de tener 70 personas detenidas desaparecidas o ejecutadas la convierte en la comuna con el mayor

número de asesinados en proporción al tamaño de su población, a nivel nacional.

A partir del día 11 de septiembre de 1973 se desata la persecución hacia aquellas personas que durante el gobierno de la Unidad Popular se habían manifestado por la justicia social y por la transformación de una sociedad profundamente desigual.

Las familias vieron sus vidas truncadas no sólo en lo afectivo sino también en la sobrevivencia, ya que en la mayoría de los casos los detenidos eran padres y proveedores, por tanto, debieron debatirse entre el horror, el miedo, la pobreza y el estigma. Las mujeres y los hijos mayores tuvieron que buscar el sustento en los lugares de los que habían sido expulsados, aceptando la humillación permanente de sus empleadores e incluso de sus pares.

Durante años las familias realizan un largo e incesante esfuerzo de búsqueda de su pariente desaparecido, intentan ubicarlo recurriendo a las instancias aparentemente legítimas del Estado, sin encontrar respuesta, guardando así la esperanza de que estuviese detenido y de que en algún momento volvería a casa.

Son principalmente las esposas y las madres quienes se organizan en la búsqueda. Son ellas quienes en el año 1974 presentan el primer recurso de amparo en favor de sus familiares. A partir de estas acciones de búsqueda de los desaparecidos se crea la *Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine* (AFDDyE), activa hasta la actualidad.

En el año 2008, la Agrupación inaugura el Memorial de Paine, en homenaje a los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados. El memorial está compuesto por un “bosque” de casi mil postes de madera de diversas alturas que dibujan una curvatura similar al horizonte característico de Paine: la unión de la Cordillera de los Andes, el valle y la Cordillera de la Costa. En este gran bosque pueden apreciarse decenas de espacios vacíos o “de ausencia”, que simbolizan la desaparición de setenta personas. En esos espacios, las familias elaboraron un mosaico por cada uno de ellos, en el cual se intentó plasmar la presencia de esa persona.

Son también los familiares miembros de la AFDDyE de Paine quienes han persistido hasta la actualidad por la búsqueda y establecimiento de la verdad de lo ocurrido con sus familiares y han exigido justicia por ellos. Fruto de este largo esfuerzo, en octubre de 2015 la ministra en

visita extraordinaria para causas por violaciones a los derechos humanos de la Corte Apelaciones de San Miguel, Marianela Cifuentes Alarcón, condujo la reconstitución de escena en el sector de Cullipeumo, donde el 18 de septiembre de 1973 fueron ejecutados cinco campesinos que se habían presentado voluntariamente a la Subcomisaría de Paine: Carlos Chávez Reyes, Pedro Luis Ramírez Torres, Orlando Enrique Pereira Cancino, Raúl del Carmen Lazo Quinteros y Alejandro Bustos González, único sobreviviente de Cullipeumo, quien participó en dicha reconstitución de escena. El 1 de abril de 2016, la ministra dictó sentencia condenando al civil Juan Francisco Luzoro Montenegro a 20 años de presidio como responsable del homicidio calificado de los cuatro campesinos ejecutados, y de homicidio calificado en grado frustrado, en la persona de Alejandro Bustos. En noviembre de 2017, en un fallo dividido e histórico, la Corte Suprema confirmó dicha sentencia. Este fallo es el primero que condena a un civil por una causa de derechos humanos en Chile.

Por otro lado, los días 16, 17 y 18 de diciembre de 2015 se llevó a cabo la reconstitución de escena de los crímenes perpetrados por civiles y militares el día 3 de octubre de 1973 en la cuesta de Chada de cerro Redondo en Paine, donde fueron ejecutados 14 campesinos que habían sido

detenidos el 2 y 3 de octubre, en un operativo realizado en el fundo Liguay y en el fundo El Escorial. Así como de los hechos acaecidos en la madrugada del 16 de octubre de 1973 en la quebrada Los Quillayes, comuna de Litueche, Región de O'Higgins, donde fueron fusilados 24 varones detenidos en los operativos cívico-militares en: Paine Centro, 24 de abril, Nuevo Sendero y El Tránsito. El 21 de marzo de 2016, se realizó la reconstitución de escena de los crímenes cometidos en contra de cinco campesinos secuestrados en la zona de Acúleo en Paine y asesinados en el sector de San Vicente de Lo Arcaya, en Pirque, en octubre de 1973.

Asimismo, la Brigada de Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones (PDI) realizó diligencias en el marco del Caso Paine, fijando los domicilios de las víctimas para el proceso investigativo, los días 6, 12 y 13 de octubre de 2016, donde se fijó el domicilio o lugar de detención de 18 personas asesinadas entre septiembre y octubre de 1973, que constituyen episodios de detención individual. De este modo, en enero de 2017 se realiza la reconstitución de la detención de Ricardo Carrasco Barrios y Saúl Cárcamo Rojas, en el ex fundo Santa Rosa de San Miguel, el día 16 de septiembre de 1973. Participaron en la reconstitución de la detención y homicidio del primero, Juan Francisco Luzoro y testigos de la

detención, mientras que en la de Saúl Cárcamo, participó su hermano. Además, en la misma ocasión se realiza la reconstitución de la detención del profesor de Chada, Cristian Cartagena Pérez, detenido el día 18 de septiembre; participaron de esta diligencia los procesados Darío González, Rogelio Villarroel y Juan Francisco Luzoro.

En noviembre de 2017, la ministra Marianela Cifuentes dictó la acusación en contra del carabnero en retiro, Nelson Iván Bravo Espinoza y el civil Juan Francisco Luzoro Montenegro, por su responsabilidad en los homicidios de los jóvenes Ricardo Carrasco Barrios y Saúl Cárcamo Reyes cometidos el 16 de septiembre de 1973. En el mismo mes, la ministra Cifuentes dictó una nueva acusación en contra de Bravo Espinoza y carabineros de la Subcomisaría de Paine por su responsabilidad en el delito de secuestro calificado de Pedro Vargas Barrientos detenido desaparecido el 13 de septiembre de 1973. Asimismo, la ministra condenó a penas efectivas a Nelson Bravo Espinoza por su responsabilidad en los delitos de secuestro simple y homicidio calificado de José Gumercindo González Sepúlveda, detenido el día 10 de octubre de 1973 por carabineros cuando se encontraba trabajando como mecánico tornero en el taller de Andrés Pereira, también detenido desaparecido.

Por último, y aunque faltan antecedentes para efectuar la respectiva reconstitución de escena existen procesados para el caso de los hermanos Juan Humberto y Hernán Fernando Albornoz Prado, detenidos el día 15 de septiembre de 1973 desde el asentamiento La Estrella en la localidad de Huelquén. Por este caso ha sido procesado el Capitán de la Subcomisaría de Paine, Nelson Bravo.

Manuel Silva Carreño es uno de los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Tenía 44 años al momento de su detención y desaparición, casado, cuatro hijos, se desempeñaba como obrero agrícola. De acuerdo al Informe Rettig¹, fue detenido el 29 de noviembre de 1973 desde el asentamiento Arco Iris por efectivos de carabineros. Fue trasladado a la Comisaría de Paine y luego a la Escuela de Infantería de San Bernardo, lugar desde el cual se pierde toda noticia sobre él.

¹ Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen II, tomo 3, 2007.

A continuación, presentamos el testimonio de **Soledad Silva Cerda**, hija de **Manuel Silva Carreño**. Este testimonio se basa en conversaciones sostenidas entre Soledad y la investigadora de Germina, conocimiento para la acción.



Soledad Silva Cerda.

Testimonio de Soledad Silva Cerda

Yo soy Soledad Silva Cerda, hija de Ernestina del Carmen Cerda Catalán y Manuel Silva Carreño, detenido desaparecido desde el día 29 de noviembre de 1973. Mi papá tenía 45 años cuando se lo llevaron, y mi mamá tenía 39 años. Éramos cuatro hermanos, yo iba a cumplir 13 años y era la menor; Juan Carlos tenía 16 años; Haydeé tenía 17 años, y mi hermano mayor, Manuel, tenía 18 años. Mi mamá y mi hermana fallecieron esperando que apareciera mi papá.

Mis padres se conocieron en Paine y vivimos acá desde que tengo memoria. Mi mamá siempre fue de aquí, mi papá nació en San Vicente de Tagua-Tagua, y después llegó a Paine, se hizo carabinero y conoció a mi mamá.

Pero después de dos años se retiró de carabinero, porque no le gustaba tener que detener a sus amigos, pues era amigo de toda la gente.

Mi papá era campesino y trabajaba en el asentamiento² Arco Iris de San Miguel de Paine, cultivaba todo lo que es de campo. Participaba, como todos, en la directiva del asentamiento, porque si no participaba en ese tiempo, no nos daban el arroz ni los fideos, porque tenían que estar inscritos en la JAP³ para que nos dieran alimentos que comer, porque no había nada. Mi papá era el encargado de repartir la comida al resto de las personas del asentamiento. Me acuerdo que él manejaba

² El proceso de Reforma Agraria, llevado a cabo desde 1965 a 1973 consideró la entrega de tierras bajo la forma de Asentamiento, una sociedad entre campesinos que ponían el trabajo, la experiencia, las herramientas y enseres y la CORA (Corporación de Reforma Agraria) que ponía el uso y goce de la tierra y el agua, semillas, abonos y dinero para que pudiese empezar a funcionar el asentamiento.

³ La Junta de Abastecimiento y Precios (JAP) fue creada durante el gobierno de Salvador Allende con el fin de que las organizaciones de poder local administraran la provisión de alimentos y suministros. Para pertenecer a las JAP se debía estar inscrito.

un tractor Lanz, un tractor grande, de color verde y estaba medio desteñido, no recuerdo bien. En ese coloso íbamos al asentamiento Santa Ana porque llegaban allá los alimentos. Nos daban arvejas, arroz, legumbres, puras cosas secas. Mi papa manejaba y mi hermano y yo íbamos con él, repartiendo por las casas del asentamiento.

Mis hermanos nunca han tenido rabia con mi papá, porque saben que no era culpable. Ellos se daban cuenta de que él no andaba metido en nada malo. Era una persona muy sociable, todos lo querían acá, le gustaban mucho los niños y era una muy buena persona. Nunca titubeaba cuando le pedían algún favor, ¡Al tiro no más!, aunque quedara él sin nada. Le gustaba el campo y el fútbol. No jugaba a la pelota, pero le gustaba el Colo Colo, ¡era fanático del Colo! El día domingo le gustaba escuchar el partido, me acuerdo que ponía la radio a todo chanco.

A mi tío Luis⁴ lo detuvieron antes que a mi

4 Se refiere Luis Silva Carreño, 43 años, casado con siete hijos, se desempeñaba como obrero agrícola en el asentamiento 24 de abril de Paine. Fue uno de los 22 detenidos la madrugada del 16 de oc-

papá, en octubre. Mi papá se preocupó porque justo antes ejecutaron al papá de la Clemita, mi tío Carlos⁵, que es mi tío político- porque la señora de él era hermana de mi papá- y le habían avisado que se lo habían llevado y que lo habían encontrado en Cullipeumo. Recuerdo que mi papá se puso a llorar, y fue a buscarlo también para allá, fue buscar a todos los que estaban allá.

tubre de 1973, por militares de la Escuela de Infantería de San Bernardo acompañada de carabineros y civil, armados y algunos con las caras pintadas. Se trasladaban en un camión rojo, un jeep militar y otros vehículos de civiles. El año 2010, y luego de un largo proceso de investigación a cargo del juez Héctor Solís, se determinó que las personas detenidas en dicho operativo fueron ejecutadas el mismo día en la quebrada Los Arrayanes, sector Los Quillayes, en Litueche en los alrededores del Lago Rapel, a 141 kilómetros de Paine.

5 Se refiere a Carlos Chávez Reyes, 53 años, casado, cuatro hijos. El 18 de septiembre de 1973, en la localidad de Cullipeumo fue ejecutado junto a cuatro campesinos que se habían presentado voluntariamente a la Subcomisaría de Paine: Pedro Luis Ramírez Torres, Orlando Enrique Pereira Cancino, Raúl del Carmen Lazo Quinteros y Alejandro Bustos González, único sobreviviente.

Después de que pasó todo eso, no recuerdo si fue el Víctor o el Pancho, mis primos, que llegó a decirle que en la noche se habían llevado al tío Lucho, como le decíamos. Mi papá se preocupó y partió donde mi tía Inés. Mi prima, la Cheli, siempre se acuerda de las palabras que él les dijo ese día: *“No se preocupen, que no les va a faltar nada, para eso estoy yo”*. Y al mes se lo llevan a él. Y eso es de lo que la Cheli siempre se acuerda, de que él no sabía que también le iba a pasar lo mismo.

Un día mi mamá me contó que mi papá le había dicho *“Mira, si a mí me pasa algo, si me llevan o algo similar, tal y tal persona es culpable, porque me amenazó”*. Parece que era un mismo compañero de trabajo del asentamiento. Y justo a la semana se llevaron a mi papi. Mi mamá no nos dijo al tiro, pero después nos contó, porque ¡éramos amigos de los hijos de este caballero! Y recién ahí mis hermanos se empezaron a alejar de él, incluso mi hermano fue padrino de una de las hijas de este caballero.

— 5 —

ANTECEDENTES PERSONALES

Apellido paterno Silva Materno Lozano Nombre Manuel

Nació el 19 de Agosto de 1928

Hijo de Francisco y de Blumenia

Natural de San Vicente en el Departamento de San Vicente de Equus Taurus

Domiciliado en Paine, Hda. San Miguel

Prontuario N.º 24412 de Buio

Estado civil Soltero Lee si Escribe si

Nombre de la esposa _____

N.º de hijos _____

Estudios cursados 3º preparatorias

Profesión u oficio Agente

“Esta es la libreta del servicio militar de mi papá”.

al Conejo Navarro, se lo llevaron juntos, pero éste se salvó.

A mí me habían mandado a comprar a La Paloma. Andaba en bicicleta, y yo les tenía miedo a los carabineros, entonces cuando los veo pasar en el camino me tiré de la bicicleta, y veo que alguien mira y le bajan la cabeza. Yo pienso que puede haber sido mi papi, y como sabía que yo andaba por ahí, estaba mirando por si me veía por última vez. Pero en ese momento no sabía que mi papi iba ahí.

No alcancé ni a llegar a la casa cuando sale una vecina y me dice que se lo habían llevado detenido. Así que me fui para la casa rápido. En la casa, mi mami estaba llorando mientras arreglaba el bolso para ir a buscar a mi papá. Salió al tiro corriendo. Parece que fue con una prima a la comisaría de Paine, y les dijeron que no estaban ahí, que se los habían llevado. Como a las once de la noche llegó a la casa

octubre de 1973 fueron detenidos y hechos desaparecer Samuel del Tránsito Lazos Quinteros, sus hijos Luis Rodolfo Lazo Maldonado y Samuel del Tránsito Lazo Maldonado; Carlos Enrique Lazo Quinteros; José Ignacio Castro Maldonado, Luis Alberto Gaete Balmaceda y José Domingo Adasme Núñez.

La detención de mi papá

En ese tiempo nosotros vivíamos en el asentamiento Arcoiris, en lo que antes era el fundo El Toco, en el sector de San Miguel de Paine. A mi papá lo sacaron de la casa cuatro carabineros, cerca de las siete de la tarde de un 29 de noviembre de 1973. Solo a él lo detuvieron.

Ese día mi papá tenía reunión en el asentamiento, pero no pudo ir porque era epiléptico, le había dado un ataque y se sentía mal. Entonces mandó a los chiquillos, a mis hermanos a que fueran, y él se quedó en la casa. Así se lo llevaron: ¡Enfermo! Primero se lo llevaron para Nuevo Sendero⁶, y ahí mismo detuvieron

⁶ Del asentamiento Nuevo Sendero, el día 16 de

mi mamá. Al otro día tempranito se fue con la Lupa, la tía de Ramón Capetillo⁷, a la Escuela de Infantería de San Bernardo⁸. A donde les decían que estaban, iban a ver si era así. Nunca los encontraron.

Mi mamá lloraba a escondidas, nosotros nunca la vimos llorar, pero la sentíamos llorar, escondida, sola. Mis hermanos igual, todos lloraban escondidos. Y yo, como era la más chica, lloraba no más. Me acuerdo que salía en la tarde, había una banca que había hecho mi papi y siempre que había personas sentadas ahí, veía algún parecido en el chaleco y decía "¡Mamá, ya viene mi papá!". Llegaba al lado y no era. Todas las tardes hacía lo mismo.

7 Ramón Alfredo Capetillo Mora fue detenido el 8 de octubre de 1973 en su domicilio en el fundo San Rafael por un grupo de carabineros de Paine, en compañía de civiles. Fue trasladado a la Comisaría de Paine y desde esa fecha se desconoce su paradero. Tenía 25 años, casado, dos hijos, se desempeñaba como obrero agrícola.

8 Hace referencia al Regimiento de Infantería de San Bernardo, cuyas instalaciones funcionaron como centro de detención y tortura.

Mi mami anduvo meses buscándolo, todo el día. Mi papá siempre manejaba su platita guardada, entonces ella tenía plata para salir, hasta que se le terminó la platita. A donde le decían, ella partía. Fue a Santiago, a la Vicaría⁹, al Instituto Médico Legal, porque también le dijeron que ahí tenían los restos de personas, ¡todas esas cosas! También fue al Estadio Nacional¹⁰ a ver si estaba, porque también le dijeron que estaba ahí. ¡Nunca estuvo en ninguno de esos lados! Siempre iba acompañada con otras señoras que también andaban buscando a sus familiares, se juntaban todas. A veces iba con mi prima, la Menche, pero a mí nunca me llevó, me dejaba de dueña de casa, haciendo almuerzo y todo lo de la casa.

9 La Vicaría de la Solidaridad fue un organismo de la Iglesia Católica de Chile, impulsada por el cardenal Raúl Silva Henríquez en sustitución del Comité Pro Paz, funcionó entre 1976 y 1992 para prestar asistencia a las víctimas de la dictadura militar.

10 El Estadio Nacional fue utilizado como campo de concentración, tortura y muerte, desde el 11 de septiembre hasta el 9 de noviembre de 1973. Más de doce mil prisioneros políticos fueron detenidos allí sin cargos ni procesos judiciales.

En ese momento no hubo familia. No recibimos ninguna ayuda

Mis hermanos se dedicaron a la agricultura. Mi hermano mayor, Manuel, asumió el trabajo de mi papá, así que tenía que trabajar la máquina por nosotros, por la casa, porque si no había un trabajador teníamos que irnos no más. Carlos, que estaba chico, me ayudaba a cocinar, a pelar papas y cebollas; y Haydeé estaba internada en Malloco porque estaba haciendo un curso de modista. Mi hermana no sabía todo lo que había pasado, llegó a la casa y supo que a mi papi se lo habían llevado. Siguió internada, terminó su curso, y se puso a trabajar haciendo lo que ella había estudiado.

En el fundo se cultivaba el maíz, los melones, el trigo. Después, dieron las parcelas y a mi mami le tocó parcela donde mismo, le dieron la tierra acá, y quedó con la misma casa. Pero hambre sí que pasamos mucho, porque después ya mi hermano no trabajó más porque era menor de edad en ese tiempo, y si trabajaba eran cosas pocas, a veces hasta no le pagaban por los trabajos que hacía, así que después al final no teníamos ya qué comer.

Mi mamá tuvo que comenzar a trabajar, pero no al tiro, porque en ese tiempo no había trabajo para la mujer, después sí que hubo. Así que ahí pasamos hambre. Yo me acuerdo que al colegio iba con los zapatos con unos hoyos gigantes abajo, así que les ponía cartón. Llegaba al colegio ¡y ya el cartón había desaparecido! ¡Se me pusieron los pies duros como un cartón!, porque pisaba la tierra. El colegio quedaba por donde está ahora el Memorial, al frente. Íbamos juntas al colegio, con la Juana Lazo¹¹, con la Mónica Pereira¹². Terminé el año del colegio y

11 Hija de Carlos Enrique Lazo Quinteros, detenido en el operativo del 16 de octubre de 1973 y ejecutado en Los Arrayanes, Litueche.

12 Hermana de Orlando Enrique Pereira Cancino, ejecutado en Cullipeumo

para comer a veces no había nada. De repente una vecina me decía: *“Vamos Cholita, yo te doy desayunito”*. Ella me daba desayuno y dos huevos revueltos, y con eso tenía para todo el día. Pero mis hermanos no, así que ahí mi mami cocinaba unas papas que mi papi había dejado, así que papas cocidas no más comíamos ¡porque ni sal teníamos! Me acuerdo que mi mami nos llevaba al potrero atrás, a buscar yuyo, que es una planta que sale, cortábamos los tallitos nuevos, ella los pelaba y hacía como una ensalada, quedaba igual que el apio. Y eso era el alimento de todos los días casi, porque no había otra cosa. ¡Ni pan comíamos!

Tampoco recibimos ninguna ayuda, en ese momento no hubo familia por ninguno de los dos lados, ni por parte de mi papi, ni por parte de mi mamá. Por parte de mi papá teníamos dos tíos que vivían muy cerca de nosotros y estaba viva mi abuela. Pero ellos nunca dijeron: *“Oye Tina, ¿necesitas algo?”* O que hubieran ido a la casa: *“Toma, aquí tienes algo”*. Nunca, nada, nada, nada. ¡Nada! Y por el lado de mi mamá tampoco, y también vivían por acá. Sabían, pero no estaban ni ahí. Yo me daba cuenta, pero no me importaba. *“No importa”*, le decía a mi mamá, *“Si igual tenemos que comer”*. Para mí no hubo rencor en ese sentido, seguramente porque era chica, pero mi mamá si tenía más rencor, igual

que mis hermanos que eran más grandes, pero yo no.

La falta de ayuda no fue por miedo, fue porque ellos nunca quisieron a mi papá y nunca nos quisieron a nosotros. Nunca nos miraron como sobrinos, ni mi abuela como nietos, siempre éramos los cabros del Nano y la Tina no más. A la familia de mi tío Luis le ayudaban, le llevaban cositas, por lo que yo supe, no harto, pero algo. Pero nunca se movieron para buscarlos. Incluso me acuerdo que mi mamá, cuando recién se llevaron a mi papá, pasó también donde una prima que vivía con la familia de mi papá, para ver si la podía acompañar a San Bernardo. Le preguntó a mi abuela Clemencia si es que le daba permiso a la Chela porque se habían llevado a mi papá *“¡Me alegro que se lo hayan llevado!, la Mercedes no va a ninguna parte”* le respondió. Por eso después la Lupa acompañó a mi mamá.

Mi mamá era una mujer callada, todo se lo guardaba, no era peleadora, era de lo más humilde. Nunca se olvidó de mi papá, nunca se juntó con hombres tampoco, y hombres le llovían. Siempre decía que para saber lo que es un hombre, bastaba y sobraba con el que tuvo, con el Nano. Estuvo 18 años con mi papá.

Yo me casé a los 17 años y tengo tres hijos. El mayor, Juan, tiene 39 años, la Anita tiene 35 años, y el más chico, Rodrigo, tiene 31 años. Ellos viven conmigo, pero igual de repente me encuentro sola, porque antes mi salida de aquí era llegar a la casa de mi mami, y salíamos, con mi hermana igual. Y ahora no llego a ninguna parte porque ellas no están.

A mi papá nunca lo encontraron

A mi papá nunca lo encontraron. El Ministro Hermosilla le dijo a mi mamá por allá a inicios de los años noventa: *“No lo busque más, no lo busque más, porque al lugar en el que él está, no puede entrar, está en los territorios del sr. Pinochet en el Cerro Chena, ahí lo mataron”*. Como mi mami iba a donde le decían que fuera, el Ministro le dijo que no lo siguiera buscando.

Hace poco me llamaron para hacer la fijación de domicilio de la detención de mi papá, pero yo andaba en el Hospital Barros Luco, en San-

tiago. Así que le pregunté a mi hermano si podía ir, y él estuvo. Me contó que andaban hartas personas, hartos detectives. Estuvieron fijando los domicilios, y mi hermano estuvo ahí en la casa el día de la detención de mi papá, pero dice que no se acuerda mucho. Yo me acordaba más, porque siempre mi mami me conversaba sobre eso, entonces yo sabía más. Quedaron de llamarlo, para cualquier cosa, pero no se han comunicado con él. Pero a nosotros nos dijeron que mi papá estaba en Cerro Chena, y nunca se ha hecho una reconstitución de escena allá.

Esta vez supimos que a mi papá se lo llevaron detenido junto al Conejo Navarro, porque él lo contó ahí, con la Ministra Marianela Cifuentes. Antes lo había contado a otras personas, nunca a nosotros, pero a mí me contó después en la calle todo lo que había pasado. Dice que se los llevaron a la comisaría, les vendaron la vista, los amarraron, les pegaron hasta que no quisieron más, y les hicieron firmar papeles. Era la sentencia de muerte que tenían. De ahí se los llevaron a la Escuela de Infantería de San Bernardo y al tiro después a Cerro Chena¹³.

¹³ La Escuela Infantería en San Bernardo funcionó como un centro de reclusión y tortura.

El Conejo contó que los hicieron bajar y que hicieron correr a uno primero, dijo *“El Nano corrió poquito, le pegaron los balazos y cayó”*. De ahí lo hicieron correr a él, y como era más joven le pegó con el codo al milico que estaba atrás, arrancó y se tiró por una quebrada. Quedó herido, haciéndose el muerto, y ahí ve cuando a mi papi, con la pata lo movieron para ver si estaba muerto. Contó que tomaron el cuerpo de mi papá, pero que no sabe dónde lo fueron a enterrar, dónde lo botaron, nada.

La Agrupación

Cuando mi mamá salía a buscar a mi papá se juntaba con las señoras del 24 de abril y de Nuevo Sendero para ir a la Vicaría, y después comenzaron a juntarse en la Agrupación. No me acuerdo dónde empezaron a juntarse ellas, pero en Paine se reunieron en varias partes, yo también fui con ella. Participó en la Agrupación hasta que se enfermó de Alzheimer, la soledad le pesaba mucho a mi mamá.

Mi mamá y yo participamos de la Agrupación, mis hermanos y mi hermana no. Yo he segui-

do en la Agrupación, nunca he dejado de ir. De repente, cuando he estado enferma, he dejado de ir, pero voy siempre, para saber todo.

El Mosaico de mi papá

¡El mosaico lo hice casi todo yo! Pero mi hermano Carlos y mi mamá de repente me ayudaban. Es un arcoíris con dos palomas, un sombrero y una pala. Lo armamos acá en la casa y después lo llevamos al Memorial. El estampado me lo hizo mi hijo mayor, y después con mis hijos lo armamos en la casa y de ahí lo llevamos al Memorial.

Fue bien bonito. Lo pasábamos bien haciendo el mosaico, me acuerdo. Íbamos allá a Paine y un caballero, flaquito, grande, nos enseñaba cómo, siempre me acuerdo de él.



GERMINA
conocimiento para la acción



AFDD
paine